



**BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD
"DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA"**

HISTORIA HOSPITAL SAN FRANCISCO DE BORJA



Hospital San Francisco de Borja

El Hospital San Borja fue fundado en 1772, por bula real de S.M. Carlos III de España, como lo expresara en 1844 su Administrador José Mandreño. En la época que aludimos (1844), albergaba 230 enfermos atendidos por un solo médico, haciéndose difícil su organización y atención hasta la llegada de las primeras Hermanas de la Caridad, en 1854. Las primeras hermanas arribaron de Francia a Valparaíso en mayo de 1854, después de navegar cuatro meses en barco a la vela.

Su traslado se efectuó después de una gestión que comenzó 10 años antes, en 1844, a través del Ministerio del Culto y la Junta de Beneficencia. Esta Orden de las Hermanas de la Caridad fue fundada por San Vicente de Paul y Santa Luisa de Marillac, en 1633, difundiéndose por todo el mundo y dejando atrás patria, familia y hogar.

Fuente:

Estévez Cordobéz, Roberto. El Hospital San Francisco de Borja: los primeros años. Rev. Méd. Chile; 110 (7): 694-698, jul. 1982.



Capilla Hospital San Francisco de Borja

Llegadas a Chile fueron distribuidas en tres agrupaciones: Establecimientos de Niños Expósitos, Noviciado de la Congregación y Hospitales de San Francisco de Borja y San Juan de Dios. Las Hermanas fueron una verdadera adquisición, una bendición celestial.

En su desempeño fueron cayendo una a una bajo el azote inexorable del tífus exantemático y otras plagas.

Ayudadas con escasas enfermeras, desde su llegada se encargaron de la atención de los pacientes y de la administración del establecimiento y cumplían abnegadamente su misión.

Entre las caídas se encontraban Sor Gavery, primera superiora; Sor Marta, que murió prestando atención a los heridos de la Revolución de 1891, y la Hermana Josefa. Las enfermeras también fueron víctimas de la epidemia. De sólo ocho religiosas que hubo al principio, por las vocaciones de las jóvenes chilenas, después llegaron a treinta, aumentando también proporcionalmente el trabajo, de tal manera que se llegó a un promedio anual de 2.400 nacimientos, 618 decesos y 200 matrimonios efectuados en el Hospital. Una sala del establecimiento hacía las veces de Capilla.

En 1872 fue posible la construcción de la Iglesia, con aportes iniciales del gobierno del Presidente Federico Errázuriz Zañartu (siete mil pesos) y de siete mil pesos que aportó la Beneficencia. Ella abrió sus puertas a la primera Misa en 1876, de tal manera que en 1976 celebró sus 100 años de existencia; último año que funcionó el hospital. Se cuenta que dos Hermanas de la Caridad, de origen francés, entregaron la platería y las joyas que les correspondían como herencia, para colaborar en la construcción de la Iglesia.

La primera piedra de este templo católico fue colocada por el Presidente de la República, Federico Errázuriz, con asistencia del Arzobispo de Santiago, monseñor Rafael Valentín Valdivieso y Ministros de Estado. Cuatro años más tarde fue inaugurada la Iglesia, quedando al cuidado de la Congregación de las Hermanas de la Caridad.

Se trata de un templo de estilo gótico, semejante a la Iglesia "Saint Chapelle" de París. Tanto sus 29 vitraux como todas las figuras contenidas en su interior fueron traídas desde Francia. Con la remodelación del sector San Borja fue cedida al cuerpo de Carabineros de Chile y el Arzobispado de Santiago concedió canónicamente el uso y goce de dicha capilla para el servicio religioso de la Dirección General de Carabineros.

Entre los benefactores del Hospital San Francisco de Borja, vale la pena mencionar al presbítero Francisco Ruíz Balmaceda. En julio de 1833, este humilde sacerdote, dotado de singular piedad, era dueño de un rico patrimonio, que había aumentado con su trabajo, y tenía, además, el usufructo del mayorazgo de su familia, de todo esto hizo cesión al mencionado hospital.

Por la Real Cédula, ya mencionada se obliga al noviciado jesuita a entregar los terrenos que ocupaba, para fundar el primer hospital de mujeres. El primer reglamento manuscrito del Hospital San Francisco de Borja establecía la obligación de los médicos de llegar al establecimiento desde las 6 de la mañana hasta las 16 horas, en la época de verano, y entre las 7 y las 15 horas, en la temporada de invierno.



Nave Lateral Capilla San Borja

Existe una fotografía, que data de 1860, en que figuran tomando desayuno los doctores Warlmond, que era médico residente; Estanislao del Río, cirujano director de la Escuela de Matronas; Ramón Elguero, Francisco Javier Tocornal, secretario perpetuo de la Facultad de Medicina; Eleodoro Fontecilla, Decano de la Facultad y Miguel Semir, primer profesor de flebotomía o dentista.

El primer libro de estadística y cuentas del Hospital San Francisco de Borja registra el ingreso de la primera enferma, Tadea Visperier, quien llegó aquejada de “chabalongo” o tifo exantemático.

La farmacia anteriormente ocupaba el que fue Noviciado de San Francisco de Borja de los Jesuitas, en la Alameda entre San Ignacio y Vergara. El Noviciado fue quitado a la Compañía de Jesús cuando ésta fue expulsada de España y de todos los dominios de la Madre Patria en 1767. Inició sus funciones en el Hospital en 1858, allí se guardaron los finos potes de porcelana de la antigua farmacia de los jesuitas durante años.

“Igual que ocurre con los hombres, en los últimos años se produjo el ocaso del hospital. Ocupaba un terreno muy valioso y fue vendido. Se inició la construcción de un nuevo hospital en los terrenos del Hospital Manuel Arriarán, ubicado en la calle Santa Rosa, con el nombre de Paula Jaraquemada. Gradualmente se fue haciendo su traslado y el viejo Hospital fue finalmente demolido en 1976, después de 204 años de su fundación y de haber servido a la comunidad. Hasta aquí llegó el Hospital San Francisco de Borja”.